



# **Declaración de la Conferencia de Organizaciones No Gubernamentales en Relación Consultiva con las Naciones Unidas (CoNGO) en ocasión del 75 Aniversario de las Naciones Unidas**

## **RESUMEN EJECUTIVO**

La Conferencia de Organizaciones No Gubernamentales en Relación Consultiva con las Naciones Unidas (CoNGO) es una asociación internacional independiente que facilita la participación de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en las Naciones Unidas. Desde 1948, CoNGO colabora con las Naciones Unidas a través de más de treinta comités sustantivos de ONG. CoNGO respalda los objetivos y valores consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y aboga por el multilateralismo para resolver desafíos políticos, medioambientales, de salud y otros. Reafirmamos la crucial importancia de las Naciones Unidas para el logro de un mundo más pacífico y más justo, donde todas las personas tengan acceso a la educación, la salud, el recurso judicial, la participación democrática y el progreso económico. Con motivo del 75 Aniversario de las Naciones Unidas, CoNGO celebra los logros de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad, la promoción de los derechos humanos y el avance del desarrollo sostenible.

La Agenda 2030 es un marco de acción para eliminar la pobreza, reducir la desigualdad y proteger el planeta. Sin embargo, el progreso se ha quedado por debajo de lo requerido. Lograr el mundo que queremos y el mundo que necesitamos requiere alianzas activas entre organismos internacionales, gobiernos, autoridades locales, corporaciones y sociedad civil. Con ocasión del 75 aniversario, debemos pasar de un clima de nacionalismo, conflictos e injusticia a una cultura de multilateralismo, paz y seguridad, por el bien de toda la humanidad.

CoNGO solicita que el 75 Aniversario sea una ocasión para fortalecer las Naciones Unidas, ampliando su papel para involucrar más eficazmente a la sociedad civil en todos los ámbitos. Es una ocasión para entablar un diálogo para lograr una estructura de relaciones que responda a los desafíos de un mundo cambiante. En este 75 Aniversario, instamos a todos los gobiernos a que refuercen su compromiso con las Naciones Unidas no sólo moralmente, sino también financiera y materialmente.

Las Naciones Unidas deben adaptarse a las necesidades y realidades cambiantes para aumentar su credibilidad y eficacia, y garantizar una toma de decisiones inclusiva a todos los niveles. El fortalecimiento de las Naciones Unidas requerirá apoyo y amplia participación de la sociedad civil y de ciudadanos de todo el mundo y flexibilidad para comprometerse con ellos y escuchar sus preocupaciones.

Mientras las Naciones Unidas celebran sus primeros 75 años, tenemos la oportunidad de revisar el pasado, definir el presente y dar forma a un nuevo futuro. La humanidad no puede esperar. La paz, la justicia y el desarrollo dependen de enfoques centrados en las personas para transformar nuestra economía, sociedad y medio ambiente. Debemos llevar este impulso hacia adelante para garantizar que nadie se quede atrás.

**12 de octubre de 2019**

**Nueva York | Ginebra | Viena**



## **Declaración de la Conferencia de Organizaciones No Gubernamentales en Relación Consultiva con las Naciones Unidas (CoNGO) en ocasión del 75 Aniversario de las Naciones Unidas**

### **Los primeros 75 años de las Naciones Unidas**

1. Con motivo del 75 Aniversario de las Naciones Unidas, la Conferencia de Organizaciones No Gubernamentales en Relación Consultiva con las Naciones Unidas (CoNGO) reconoce los logros de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad, la promoción de los derechos humanos y el avance del desarrollo sostenible. La existencia misma de las Naciones Unidas es una demostración de los marcados progresos que la humanidad ha hecho. Las Naciones Unidas han ayudado a elaborar un orden internacional basado en normas a través de convenios y pactos que establecen los requerimientos para la buena gobernanza, el Estado de derecho y la protección de los derechos humanos para todos. Ha supervisado el difícil proceso de descolonización y ha reducido las hostilidades entre sus Estados miembros. Ha ayudado a llevar la razón y la justicia allí donde antes había caos y derramamiento de sangre.
2. Entre los instrumentos jurídicos desarrollados por las Naciones Unidas se encuentran los acuerdos internacionales destinados a la protección de los vulnerables y desfavorecidos, la lucha contra el racismo, la preservación de un planeta habitable, la seguridad en los mares y en el aire, la educación universal, la conservación del patrimonio y la cultura, el bienestar económico, la igualdad de género, el trabajo decente y la reducción del riesgo de desastres. Las Naciones Unidas han promovido la resolución pacífica de controversias internacionales, han ayudado a prevenir conflictos en regiones con problemas y han traído socorro a muchas víctimas de la guerra. En la década de 1990, las conferencias y cumbres mundiales de las Naciones Unidas involucraron a la sociedad civil mundial en la adopción de declaraciones y programas que requieren una aplicación plena y efectiva. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 proporcionan una hoja de ruta para la acción concreta de los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil, las autoridades locales, las industrias, las escuelas y las universidades, y los ciudadanos individuales de todo el mundo, para trabajar juntos por el mundo que queremos y el mundo que necesitamos.
3. Sin embargo, la labor de las Naciones Unidas está incompleta. El logro del orden internacional, la paz y los derechos humanos siguen siendo socavado con demasiada frecuencia por la promoción de intereses nacionales estrechos, la búsqueda de ventajas económicas, el desencadenamiento de guerras y la supresión de los derechos humanos de las personas y pueblos. El mundo se enfrenta a desafíos sin precedentes que son, en algunos casos, existenciales: el cambio climático, las tecnologías disruptivas, más armas letales de destrucción masiva, la polarización extrema de la riqueza y las desigualdades asociadas. De hecho, el año de la fundación de las Naciones Unidas coincidió con la introducción de los horrores de la guerra nuclear. El ritmo actual de abordar los problemas mundiales es insuficiente; se requiere una mayor urgencia y un compromiso más firme para evitar los impactos potencialmente desastrosos de estos acontecimientos.

4. Hoy en día, los Objetivos de Desarrollo Sostenible han aumentado la conciencia de que el poder de las Naciones Unidas no es suficiente: lograr la Agenda 2030 exige una participación activa y una multiplicidad de asociaciones entre los organismos internacionales, los gobiernos, las autoridades locales, el sector privado y la sociedad civil en todas sus manifestaciones. Estas asociaciones deben atenerse a principios de gobernanza como la transparencia y la rendición de cuentas en la promoción y protección de los derechos humanos de los ciudadanos y los pueblos como titulares de derechos.

## **Abordar los desafíos mundiales persistentes y emergentes**

5. Hace veinte años, la Declaración del Foro del Milenio, desarrollada por 1.350 representantes de más de mil organizaciones no gubernamentales de todo el mundo, advirtió del crecimiento del racismo, el fascismo, la xenofobia, la homofobia, los crímenes de odio y el etnocidio. Observó un resurgimiento del patriarcado que amenazaba con erosionar los avances logrados en el campo de la igualdad de género. Señaló la persistencia del trabajo infantil y la impunidad de la que gozan los autores de violaciones de los derechos humanos. Llamó la atención sobre el aumento de la violencia, el militarismo y los conflictos armados, y el crecimiento de los regímenes autoritarios.
6. En 2020, estas amenazas persisten, agravadas por la propagación del dogma populista, la retirada de las normas internacionales, los tratados y los acuerdos, y el rechazo del multilateralismo en favor de agendas que son exclusivistas y xenófobas. En todo el mundo las personas sufren el impacto de las desigualdades, la pérdida de derechos y la injusticia de género, y se ven acosadas por los conflictos, la militarización, el terrorismo y la degradación del medio ambiente. Más de 70 millones de personas han sido desplazadas debido a conflictos violentos, persecuciones, inestabilidad, cambio climático y desastres naturales. Con demasiada frecuencia, los sistemas económicos, financieros y políticos concentran el poder y la riqueza en manos de unos pocos. La belleza y la diversidad de los pueblos del mundo, especialmente los pueblos indígenas, incluidas sus culturas e idiomas, están cada vez más en peligro, y la biodiversidad de la flora y fauna del mundo se ve amenazada por el cambio climático y las prácticas industriales no sostenibles.
7. Los desafíos a los que se enfrenta la humanidad y el planeta requieren atención urgente. Los efectos del cambio climático amenazan la seguridad alimentaria e hídrica y la diversidad de especies, y contribuyen a las migraciones. La igualdad de género no se ha logrado en ninguna parte del mundo; el sexismo y el comportamiento sexista siguen arraigados y refuerzan los estereotipos de género. La violencia de género, la trata sexual, el matrimonio infantil y la mutilación genital femenina continúan. Muchos niños, especialmente las niñas, no están matriculados en las escuelas; los efectos del conflicto y el desplazamiento forzado son excepcionalmente agudos en los primeros años de la vida de un niño, con consecuencias negativas para la sociedad en su conjunto. La atención médica no es universalmente accesible. La falta de acceso a protección social tiene consecuencias aún peores para los más marginados y los trabajadores pobres, especialmente para las mujeres que trabajan en el sector informal. La corrupción, los flujos financieros ilícitos y la evasión fiscal tienen impactos negativos en la capacidad de los gobiernos para movilizar recursos. Una década después de la crisis financiera mundial, los niveles de deuda mundial han alcanzado un máximo histórico. En todo el mundo los derechos humanos a menudo son degradados o anulados. La libertad de prensa es

ampliamente ignorada y los periodistas encarcelados o asesinados. Incluso aquellos que trabajan por la paz, como intérpretes y trabajadores médicos, son atacados y asesinados. El ciberespacio ha creado un nuevo escenario para las actividades criminales a gran escala.

8. La promesa enunciada en la Carta de las Naciones Unidas para poner fin al flagelo de la guerra sigue siendo en gran medida insatisfecha por sus gobiernos miembros; ahora se destina mucho más dinero al gasto militar que al desarrollo sostenible. La militarización y el abandono de las limitaciones a la tenencia de armas agravan la necesidad de desarme, en particular, del desarme nuclear. Aun cuando los recuerdos de la guerra mundial se desvanecen y los de los conflictos coloniales pierden fuerza, las Naciones Unidas, la sociedad civil y los gobiernos deben trabajar más duro, y trabajar juntos, para prohibir los conflictos armados para siempre a fin de que las generaciones futuras no repitan los errores irreversibles de sus predecesores.
9. **Con motivo del 75 Aniversario debemos pasar de la expansión de las guerras y de un clima de conflicto e injusticia a una cultura de paz y seguridad por el bien de toda la humanidad. Es hora de que los actores humanitarios, de desarrollo y de paz trabajen unidos para poner fin a la violencia mundial y poder alcanzar los ambiciosos objetivos de la Agenda 2030: la paz y la prosperidad para las personas y el planeta.**

## Renovar la promesa de las Naciones Unidas

10. Las Naciones Unidas deben involucrar a los Estados miembros en acciones que van más allá del mero beneplácito y que aumentan su rendición de cuentas ante los ciudadanos a los que sirven. Necesitamos un nuevo multilateralismo revitalizado para impulsar la acción para abordar cuestiones mundiales como el cambio climático y la migración forzada, para acelerar el progreso en el desarrollo sostenible y para asegurar una vida saludable, pacífica y próspera para todas las personas en todas partes.
11. El Sistema de las Naciones Unidas debería fortalecerse y hacerse más equitativo para adaptarse a las necesidades y realidades cambiantes. La revolución de las comunicaciones tiene el potencial de democratizar el compromiso a todos los niveles. Las Naciones Unidas deben reevaluar su comunicación con los diversos públicos, hablándoles y escuchándolos también en idiomas que ellos entiendan. Por lo tanto, puede llegar a ser más creíble y eficaz, garantizando una toma de decisiones receptiva, inclusiva y participativa a todos los niveles.
12. Entre los requisitos fundamentales para una renovación de las Naciones Unidas se encuentra una base financiera sólida para su desarrollar su labor. El presupuesto de las Naciones Unidas es menor que el de algunos municipios, autoridades locales y corporaciones multinacionales. Los Estados miembros deben proporcionar recursos suficientes para los programas y actividades que hayan encomendado; deben pagar sus cuotas a tiempo, en su totalidad y sin condiciones. Una gran cantidad de fondos proporcionados por los gobiernos está sujeta a preasignaciones, exclusiones o al rechazo de financiar ciertas actividades. Algunos gobiernos incumplen sus obligaciones en los tratados retrasando los pagos anuales. Confiamos en que las Naciones Unidas resuelvan los problemas mundiales, pero los gobiernos cambian sus prioridades de año en

año y limitan la capacidad de la organización para planificar el futuro. Las limitaciones financieras se ven agravadas por una flexibilidad reducida y la falta de compromiso con soluciones a largo plazo.

13. Si bien la financiación suficiente es un componente esencial de unas Naciones Unidas fortalecidas y revitalizadas, las prácticas de gestión eficaces y transparentes son igualmente importantes. Los directores del Secretariado y las agencias deben disponer de una autoridad adecuada y directrices claras para hacer frente a las crisis emergentes, ya sean políticas, humanitarias, económicas, medioambientales, militares o judiciales. Las operaciones de mantenimiento de la paz y consolidación de la paz bien gestionadas y bien financiadas son particularmente importantes. A este respecto, las políticas y decisiones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional a menudo están en desacuerdo entre sí y con otras dentro del sistema de las Naciones Unidas. En consecuencia, es necesario un examen de la arquitectura financiera internacional con el objetivo de mejorar los esfuerzos de los países en desarrollo en la satisfacción de sus necesidades fiscales, monetarias, comerciales y de desarrollo, manteniendo al mismo tiempo el control democrático de sus economías.
14. **Con ocasión del 75 Aniversario, instamos a todos los gobiernos a que refuercen su apoyo a las Naciones Unidas, moral, financiera y materialmente. Hacemos un llamamiento a todos los Estados miembros para que reconozcan la necesidad de enfoques multilaterales para abordar los problemas mundiales; para que sean responsables de convertir la retórica en acción; para cumplir los compromisos de financiación y proporcionar recursos adecuados para satisfacer las necesidades vitales a largo plazo.**

## CoNGO y las Naciones Unidas

15. CoNGO es una asociación independiente de miembros internacionales fundada en 1948, año de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Como organización no gubernamental (ONG) en relación consultiva general con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, nuestra labor se refiere a todo el Sistema de las Naciones Unidas: la Secretaría, las Agencias, los Órganos de Tratados, las Comisiones Regionales, los Institutos, las Cumbres y Conferencias. CoNGO respalda de todo corazón los objetivos y valores consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, y es un firme defensor del multilateralismo para resolver las amenazas políticas, ambientales, sanitarias y otras mundiales. Alentamos a las ONG de todo el mundo a cooperar con las Naciones Unidas para promover y apoyar su labor y para que la sociedad civil se convierta en un socio permanente del organismo mundial. Más de treinta comités sustantivos de ONG relacionados con CoNGO en Nueva York, Ginebra, Viena y en todo el mundo demuestran nuestro compromiso de apoyar la misión de las Naciones Unidas.
16. CoNGO cuenta con miembros de diversas ONG que trabajan de forma consultiva con las Naciones Unidas, en colaboración entre sí, y en cooperación con otras partes interesadas afines. CoNGO reconoce su papel en añadir valor a los esfuerzos de nuestros miembros para contribuir eficazmente al logro de los objetivos acordados por las Naciones Unidas y sus Estados miembros. Apoyamos especialmente a los jóvenes y a las organizaciones juveniles como participantes activos y asociados en todos los procesos de las Naciones Unidas.

17. CoNGO no ha eludido hacer una crítica constructiva del mecanismo intergubernamental cuando parece haberse quedado por debajo de los ideales de la Carta. Hemos identificado obstáculos y formas de superarlos, y hemos alentado a los órganos de las Naciones Unidas y a los Estados miembros a trabajar de manera más productiva con las ONG. Hemos instado a todas las organizaciones de la sociedad civil a que colaboren con los gobiernos en los procesos de toma de decisiones intergubernamentales bajo los auspicios de las Naciones Unidas.
18. CoNGO es consciente de las deficiencias del Sistema de las Naciones Unidas que socavan su eficacia, su capacidad de gobierno y su credibilidad. Las decisiones e instrumentos intergubernamentales formalmente acordados son declaraciones sólidas de principio e intención, pero los gobiernos a menudo no aplican los acuerdos que han adoptado multilateralmente. Estos textos aprobados intergubernamentalmente constituyen promesas que los gobiernos hacen a su pueblo: sin duda es el deber de un gobierno cumplir sus promesas. El beneplácito no es suficiente: debe ir acompañado de compromiso y acción.
19. **Con motivo del 75 Aniversario, CoNGO reafirma la crucial importancia de las Naciones Unidas para el logro de un mundo más pacífico y más justo, donde todas las personas tengan acceso a la educación, la salud, el recurso judicial, la participación democrática, y el avance económico y social. Reiteramos nuestro compromiso con los objetivos, la ética y la visión que compartimos con las Naciones Unidas. CoNGO pide que este aniversario sea una ocasión para fortalecer las Naciones Unidas, ampliando su papel para involucrar más eficazmente a la sociedad civil y a las personas de buena voluntad en todas partes.**

## **El papel de la sociedad civil**

20. El papel de las ONG está descrito en el artículo 71 de la Carta de las Naciones Unidas y el establecimiento de una relación consultiva formal para las ONG con ECOSOC fue innovador para el sistema de relaciones internacionales. La Resolución 1996/31 de ECOSOC regula la adopción del estado consultivo, así como el de la acreditación de un grupo más amplio de la sociedad civil en las conferencias de las Naciones Unidas. Contiene principios y modalidades para la participación regular de las ONG en los órganos designados de las Naciones Unidas que han resistido la prueba del tiempo y cuentan con un amplio apoyo de las ONG. A CoNGO le preocupa la reducción del espacio de la sociedad civil. La libertad de reunión, opinión y expresión son derechos inherentes de todo ser humano, pero un número cada vez mayor de países restringen estos derechos, tratando a la sociedad civil como una amenaza, en lugar de como un socio que trabaja para alcanzar objetivos comunes. Algunos gobiernos encarcelan a activistas de la sociedad civil o usan la fuerza para sofocar las asambleas y manifestaciones pacíficas. Aceptan formalmente las recomendaciones de las Naciones Unidas, al tiempo que las ignoran en la práctica. La Declaración Universal de los Derechos Humanos y los pactos y convenios internacionales pertinentes deben aplicarse universalmente. Las Naciones Unidas deben velar por que las ONG tengan mayor acceso a los órganos de las Naciones Unidas, a fin de permitir que contribuyan al máximo de sus competencias, conocimientos especializados, energía y experiencia.

21. La propia sociedad civil está cambiando. La participación casi instantánea en los movimientos sociales posibilitada por las redes sociales está cuestionando las formas tradicionales de acción social. Las nuevas estructuras de la sociedad civil a menudo no coinciden con las estructuras jerárquicas de gobernanza dentro de las Naciones Unidas y en los Estados miembros. CoNGO se compromete a mejorar las redes, integrar las perspectivas de las diversas partes interesadas y crear economías de escala para tener un mayor impacto en los problemas mundiales. CoNGO se compromete a trabajar con las Naciones Unidas para establecer una mejor comunicación con sus socios para que la voz de "nosotros, los pueblos" sea escuchada y se actúe en consecuencia. La reconstrucción de los componentes de información y divulgación de las Naciones Unidas es fundamental a este respecto.
22. Los Foros Políticos de Alto Nivel, el Foro de la Juventud de ECOSOC y otros nuevos mecanismos ya están aprovechando la energía generada por los movimientos de la sociedad civil. Al mismo tiempo, el proceso de reconocimiento de las ONG por parte del Consejo Económico y Social ha cambiado poco desde sus primeros años y sigue estando muy politizado. Estas tensiones han debilitado el sistema de enlace de las Naciones Unidas con las ONG, incluidas las asociadas a CoNGO. Forma parte de la misión de CoNGO garantizar el acceso de la sociedad civil a las Naciones Unidas y mejorar la colaboración, impulsar el cambio y facilitar el logro de los objetivos acordados por las Naciones Unidas y los Estados miembros.
23. **Con ocasión del 75 Aniversario, hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a los Estados miembros para que entablen un diálogo con la sociedad civil para crear asociaciones innovadoras que respondan a los desafíos de un mundo cambiante. El espíritu de la Agenda 2030 requiere la sólida participación de los pueblos del mundo para que los beneficios del multilateralismo sean palpables en la vida diaria. Todo el mundo debe trabajar en conjunto para que las Naciones Unidas que necesitamos para el mundo que queremos prosperen en un orden internacional basado en normas. Hacemos un llamamiento a los Estados miembros para que reconozcan el enorme potencial de la sociedad civil como un elemento esencial del sistema internacional, definiendo el presente y configurando el futuro. Debemos dismantlar los obstáculos al acceso físico y político a los procesos de las Naciones Unidas para alcanzar los objetivos de desarrollo y los programas de justicia social acordados internacionalmente.**

## **No dejar a nadie atrás**

24. **A medida que las Naciones Unidas y sus Estados miembros celebran sus primeros 75 años, es hora de volver a examinar el pasado, definir el presente y dar forma a un nuevo futuro. La humanidad no puede esperar. Los "pueblos" que dieron voz a la Carta de las Naciones Unidas y que ven a los Estados miembros como sus representantes exigen que el organismo mundial se equipare a sus compromisos y contribuya a un cambio transformador. La paz, la justicia y el desarrollo dependen de que los sistemas que sustentan nuestra economía, sociedad y medio ambiente tengan un enfoque integral, estén basados en los derechos humanos y centrados en las personas. Debemos aumentar el impulso para transformar el mundo y asegurarnos de que nadie se quede atrás.**